

El diálogo con la sociedad civil: el reto de la articulación

The Dialogue with Civil Society: The Challenge of Articulation

Miguel Díaz Reynoso

Embajador de México en Nicaragua

mdiazr@sre.gob.mx

Clara Diez de Sollano Enríquez

Jefa del Departamento de Vinculación con Organizaciones de la Sociedad Civil,

DGVOSC-SRE

cdiezdesollano@sre.gob.mx



Resumen:

La negociación de la agenda de desarrollo para después de 2015 ha generado una oportunidad de construcción conjunta con las organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional e internacional. En este artículo se busca plasmar los mecanismos de participación que han sido impulsados por la ONU y el gobierno de México, así como algunos procesos de articulación de las propias organizaciones. De igual manera, se plantean tanto los retos que ha presentado la participación de la sociedad civil, como las áreas en las cuales las organizaciones podrían enfocar sus aportaciones en este momento de la negociación y después de la definición de la agenda.



Abstract:

The negotiation on the Development Agenda Post-2015 has created an opportunity for joint construction with civil society organizations at national and international levels. This article addresses the mechanisms of participation that have been promoted by the UN and the Government of Mexico, as well as some processes of articulation of the organizations themselves. Similarly, it highlights both the challenges presented by the participation of civil society, and some areas in which the organizations could focus their contributions in this time of negotiation and after defining the Agenda.



Palabras clave:

Sociedad civil, agenda de desarrollo para después de 2015, bienestar, participación, incidencia, diplomacia ciudadana.



Key Words:

Civil society, Development Agenda Post-2015, welfare, participation, advocacy, citizen diplomacy.

El diálogo con la sociedad civil: el reto de la articulación

*Miguel Díaz Reynoso
y Clara Díez de Sollano Enríquez**

Sólo la conciencia de lo arduo y temerario, que es aspirar a la vida auténtica, puede permitir que nos acerquemos a ella.

CLAUDIO MAGRIS

Uno pasa la vida atreviéndose a ser.

GIOCONDA BELLI

La dificultad no consiste en encontrar y decir la verdad, sino en hallar quien la lea.

STENDHAL

La búsqueda del bienestar, una perspectiva desde lo humano

La realidad del mundo de nuestros días es crítica, nos encontramos en un punto de inflexión que obliga a hacer un gran ejercicio de reflexión sobre el desarrollo. Es también un momento de esperanza que requiere de una unión de fuerzas y voluntades para emprender acciones concretas

* Los autores agradecen la colaboración de Antonio Alejo Jaime, María Elena Arcos Rodríguez y Sara Gabriela Luna Camacho en la elaboración de este artículo.

para llevar a cabo un cambio sustancial.¹ Éste es el espíritu que parecen tener las negociaciones en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).² En las calles, la sociedad civil manifiesta su preocupación por un futuro adverso y exige drásticos cambios en la manera en que los gobiernos, el sector privado y la ciudadanía conciben el desarrollo. Prueba de esto son las grandes manifestaciones que se han organizado alrededor del mundo en el marco de las grandes cumbres, como lo fue “Marcha Climática” (Nueva York, 21 de septiembre de 2014),³ o las cumbres alternas de la sociedad civil frente a los grandes encuentros gubernamentales, que son cada vez más frecuentes. Si bien en la sociedad hay una gran amargura, indignación y frustración, tal como lo indica Noam Chomsky,⁴ también se ha formado una ciudadanía global⁵ que canaliza sus demandas con más frecuencia mediante estrategias de movilización que visibilizan los problemas y las propuestas técnicas. Estas propuestas parecen apuntar a una lógica que Zygmunt Bauman planteó al afirmar que “habría que ir hacia un modelo que produzca soluciones globales a los problemas producidos de forma global”,⁶ y la agenda de desarrollo para después de 2015 pareciera ser esa gran arena de discusión.

¹ José Antonio Sanahuja, “De los Objetivos del Milenio al desarrollo sostenible: Naciones Unidas y las metas globales post-2015”, en Manuela Mesa (coord.), *Focos de tensión, cambio geopolítico y agenda global. Anuario 2014-2015*, Madrid, Instituto Complutense de Estudios Internacionales/Fundación Cultura de Paz y Ceipaz, p. 81.

² Grupo de Trabajo de Naciones Unidas para la Agenda de Desarrollo post-2015 (GTA), *El futuro que queremos para todos. Informe para el secretario general*, Nueva York, ONU, 2012, p. 3.

³ “People’s Climate March: To Change Everything We Need Everyone”, en <http://peoplesclimate.org/> (fecha de consulta: 25 de enero de 2015).

⁴ Noam Chomsky, *Ocupar Wall Street. Indignados en el epicentro del capitalismo mundial*, Barcelona, Tendencias, 2002, p. 64.

⁵ Juan Manuel Ramírez Saíz, *Ciudadanía mundial*, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente/Universidad Iberoamericana de León, 2006, pp. 59-88.

⁶ Zygmunt Bauman, “‘La política ya no tiene poder’: ganador Príncipe de Asturias 2010”, *El Tiempo*, 20 de marzo de 2014, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13688729> (fecha de consulta: 14 de enero de 2015).

Las manifestaciones de la sociedad civil que cada vez podemos observar con más frecuencia, como la Marcha Climática, claramente muestran un gran descontento por las enormes desigualdades de nuestro sistema económico, porque tal como lo dice Bauman “hace mucho tiempo que la desigualdad no hace más que aumentar” y “la élite política ya no habla el mismo lenguaje que la gente y presta poca atención a sus problemas reales. Eso está generando un divorcio entre poder y política”.⁷ Si bien este descontento es real, también existe detrás de estas manifestaciones una esperanza de que la humanidad puede transformarse, de que las brechas de la desigualdad se pueden cerrar y el sistema que genera esas desigualdades se puede cambiar.

Las mediciones de la felicidad, en las que los países más desarrollados no son los más felices,⁸ indican que el crecimiento económico no necesariamente se traduce en sociedades más felices o en más igualdad entre los seres humanos. Esto mismo señaló Henry David Thoreau al afirmar que “el lujo que disfruta una clase se compensa con la indigencia que sufre la otra”.⁹ Las voces de la sociedad civil obligan a reflexionar en torno a un enfoque de desarrollo fundamentado en la idea que Jordi Soler resume al afirmar que “la felicidad crece a la sombra de la vida sencilla”.¹⁰

Parte de este gran cambio se encuentra en la forma en que percibimos el bienestar y en cómo medimos el desarrollo, ya que esto implica mirar los problemas de la humanidad desde otra perspectiva. Por ello resultan relevantes e innovadores los estudios que difunden las visiones de un desarrollo más integral, sustentable e incluyente; en este sentido, Jeffrey D. Sachs afirma:

⁷ *Idem.*

⁸ Véanse los estudios de Ipsos-MORI y Pew Research Center citados en Jordi Soler, “La Europa infeliz”, *El País*, 19 de mayo de 2014, en http://elpais.com/elpais/2014/05/07/opinion/1399478462_962173.html (fecha de consulta: 25 de enero de 2015).

⁹ Citado en *Idem.*

¹⁰ *Idem.*

En la actualidad cada vez se está demandando más en todo el mundo que la política esté estrechamente vinculada a lo que más importa a la gente, a aquellos aspectos que la población relaciona con su bienestar [y que] cada vez son más los líderes del mundo que hablan de la importancia del bienestar como guía para sus naciones y para el mundo [al asegurar] que la medición y el análisis sistemático de la felicidad pueden enseñar mucho sobre las formas de mejorar el bienestar y el desarrollo sostenible en el mundo.¹¹

Asimismo, en el Informe de la felicidad mundial de la ONU de 2013, se identifica una clara relación entre los aspectos de la medición del bienestar subjetivo y el desarrollo humano.¹² De igual manera, en México, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en el Estudio Económico 2015, plantea ya la relación entre los indicadores subjetivos y objetivos de bienestar para los mexicanos, particularmente en lo relacionado con el ingreso, la educación, el desempleo, las minorías, el balance vida-trabajo y la movilidad intergeneracional.¹³ La medición de los problemas, o la medición de los avances, toma entonces también una gran relevancia en las negociaciones internacionales y en la construcción de política pública nacional.

La idea de construir indicadores alternativos, homologables e internacionales es complicada por la concepción del bienestar, que es concebida de diferente manera al interior de los países. Se debate cómo medir, cómo evaluar el desarrollo; se dice “la economía de la felicidad entiende que el desarrollo económico no es un fin en sí mismo, sino que debe traducirse

¹¹ Citado en Verónica Gutiérrez Portillo, “Informe mundial sobre la felicidad, Naciones Unidas 2013”, *La Jornada*, 16 de octubre de 2013, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/10/16/opinion/a03a1cie> (fecha de consulta: 25 de enero de 2015).

¹² John F. Helliwell, Richard Layard y Jeffrey D. Sachs (eds.), *World Happiness Report 2013*, Nueva York, UN Sustainable Development Solutions Network, 2013, p. 138, disponible en http://unsdsn.org/wp-content/uploads/2014/02/WorldHappinessReport2013_online.pdf (fecha de consulta: 25 de enero de 2015).

¹³ OCDE, *Estudios económicos de la OCDE: México, enero de 2015*, París, OECD, 2015, p. 106, disponible en <http://www.oecd.org/eco/surveys/Mexico-Overview-2015%20Spanishb.pdf> (fecha de consulta: 25 de enero de 2015).

en bienestar”,¹⁴ y el siguiente paso está en elaborar los indicadores de manera innovadora, pero confiable.

Al haber una gran desigualdad en el nivel de desarrollo económico entre los países, los requerimientos de un país en vías de desarrollo serán completamente distintos a los de un país desarrollado y a los de uno sumido en la pobreza. Así, mientras países desarrollados están buscando medir el nivel de la felicidad y otros, la inclusión de la mujer en asuntos políticos, también hay los que no tienen instituciones que recaben los datos básicos que requiere la medición de los más elementales asuntos de salud pública. Ante esta diversidad, la construcción de indicadores comunes resulta una tarea titánica, tal como lo establece la Organización de las Naciones Unidas al afirmar que “en la construcción de esta agenda, hay que reconocer que no hay rutas únicas para el desarrollo; no hay una sola receta que sea válida para todos los países. La agenda de desarrollo, por tanto, debe tener amplio espacio para que cada país diseñe sus propias políticas públicas de manera que sean adecuadas al contexto local”.¹⁵ Es en este contexto de gran heterogeneidad de actores y enfoques que se están negociando objetivos comunes que deberán decantar en indicadores generados desde la realidad regional o local, siguiendo objetivos globales; de ahí la complejidad de la articulación.

El mandato de los países a la ONU y la participación de la sociedad civil en la construcción de la nueva agenda de desarrollo

El año 2015 será un hito para las políticas, los actores y la gobernanza mundial.¹⁶ El cierre de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM),

¹⁴ Amanda Mars, “Midan mi felicidad interior bruta”, *El País*, 28 de noviembre de 2010, en http://elpais.com/diario/2010/11/28/sociedad/1290898801_850215.html (fecha de consulta: 7 de enero de 2015).

¹⁵ GTA, *op. cit.*, p. 4.

¹⁶ J. A. Sanahuja, *op. cit.*, p. 49.

la definición de un nuevo acuerdo en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de la Organización de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC), la definición de la nueva agenda de desarrollo y la articulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en este nuevo andamiaje de la cooperación internacional para el desarrollo implicarán un complejo ejercicio de articulación de diversas discusiones y, ojalá, de convergencias.

Durante 2014, las discusiones en torno a la agenda de desarrollo ya se daban en prácticamente todos los escenarios, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en los organismos internacionales, los espacios multilaterales de todas las regiones del mundo, por medio de temas como derechos humanos, población y desarrollo, derechos de los pueblos indígenas, discapacidad, pobreza, inclusión, migración y cambio climático, cooperación, entre muchos otros.

La construcción de los ODS sentó la pauta de la discusión de 2015 en las arenas anteriormente mencionadas, que habría de apuntar hacia un “enfoque coordinado y coherente entre la agenda ambiental y la del desarrollo económico y social”.¹⁷ La inclusión de actores sociales se planteó con base en una discusión abierta del Grupo de Trabajo Abierto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (GTA) y en consultas sectoriales.¹⁸

Esta necesidad de apertura y participación de la sociedad civil se ha replicado en diversos espacios multilaterales, ya que tal como lo indica el embajador Juan Manuel Gómez Robledo:

La creciente inserción y participación de actores no estatales en la política internacional ha resultado en un proceso de constante reconfiguración del sistema multilateral. Este fenómeno necesariamente ha conllevado el replanteamiento. Hoy en día los actores no estatales (en sus diferentes expresiones) ejercen presión sobre los Estados y el mismo sistema multilateral para defi-

¹⁷ *Ibid.*, p. 63.

¹⁸ *Ibid.*, p. 64.

nir y modificar agendas, acuerdos y relaciones en el plano internacional.¹⁹

La diversidad de los temas que conformarían los ODS y la agenda para después de 2015 han sido desde un principio un enorme reto para incluir todas las voces en la discusión en un contexto mundial que obliga a sumar esfuerzos y voluntades.

En octubre de 2013, previendo la importancia de la discusión sobre la nueva agenda de desarrollo y el gran interés que ésta habría de despertar en la sociedad civil, los países mandataron a la ONU “preparar el terreno”,²⁰ mediante la elaboración de “una agenda para el desarrollo para después de 2015 inclusiva y centrada en las personas [que] sea un proceso intergubernamental transparente que incluya aportaciones de todas las partes interesadas, incluidos la sociedad civil, las instituciones científicas y de conocimiento, los parlamentos, las autoridades locales y el sector privado”.

En seguimiento a este mandato, la ONU presentó una guía para fomentar el diálogo en los países,²¹ misma que daría forma a las consultas regionales que se llevaron a cabo con innovadoras metodologías de trabajo. México fue anfitrión de dos de estas importantes consultas.

De igual manera, la ONU puso a disposición una plataforma llamada The World We Want 2015,²² con la intención de que este espacio favoreciera la vinculación, la visualización y el análisis de la voz de la sociedad en materia de desarrollo sostenible. También se creó el espacio de en-

¹⁹ Antonio Alejo Jaime, *Aprendizajes: política exterior y sociedad civil en México*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2014, p. 9.

²⁰ Asamblea General de la ONU, Documento final del acto especial de seguimiento de la labor realizada para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, A/RES/68/6, 28 de enero de 2014.

²¹ Grupo de Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM), *Agenda de Desarrollo post 2015: una guía para fomentar el diálogo en los países. ¿Qué futuro quieres?*, Nueva York, ONU, 2012.

²² Véase <http://www.worldwewant2015.org/> (fecha de consulta: 15 de enero de 2015).

cuesta virtual llamado Mi mundo,²³ dirigido a todos los ciudadanos del planeta para captar sus opiniones, prioridades y puntos de vista, e informar a los líderes mundiales en cuanto a la definición de la nueva agenda de desarrollo.

En términos conceptuales, la construcción colectiva del mundo que queremos no es tarea fácil, la transversalización y la vinculación de temas sin una adecuada articulación conduce a perder el curso de la discusión y la inclusión de todos los actores puede ser complicada si se desea generar acuerdos coherentes, realistas y aplicables.²⁴

Por último, se sumó a esta discusión el espacio que abrió México en la Primera Reunión de Alto Nivel de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (15 y 16 de abril de 2014, Ciudad de México), el cual resultó un ejercicio muy interesante porque facilitó la participación de la sociedad civil por medio de la conformación de un grupo *ad hoc* que generó las sinergias necesarias para la expresión constructiva de las recomendaciones de la sociedad civil en el espacio de negociaciones entre países. Posteriormente a este ejercicio, se celebraron reuniones informativas y de intercambio con la citada plataforma con el objeto de dar a conocer y enriquecer las posiciones de México.

El trabajo del gobierno de México para integrar la sociedad civil en la construcción de la nueva agenda de desarrollo

Es probable que éste sea uno de los mayores ejercicios de diálogo en la historia en torno a una agenda global. Por su tamaño e importancia, la articulación de actores y la vinculación de los temas han sido el mayor reto de

²³ Véase <http://vote.myworld2015.org/es/> (fecha de consulta: 15 de enero de 2015),

²⁴ Esta dificultad ha sido palpable a lo largo de los intercambios con las organizaciones de la sociedad civil sobre la estrategia de inclusión de las mismas dentro de la SRE en la agenda de desarrollo para después de 2015.

este ejercicio. Tomando en consideración la naturaleza dinámica y vasta de la agenda, así como la necesidad de incorporar a todos los actores en su discusión, la SRE ha mantenido su atención no solamente en los mandatos de la ONU en cuanto a la generación de espacios de diálogo, sino en los mismos intereses de la sociedad civil mexicana y de América Latina. Los principios de transparencia e inclusión con base en un diálogo respetuoso y constructivo con la sociedad civil han generado espacios de intercambio con organizaciones de la sociedad civil mexicana.

El gobierno de México, siguiendo los aprendizajes de la Cancillería mexicana en materia de participación de la sociedad civil de los últimos años,²⁵ propició el diálogo con las organizaciones de la sociedad civil en torno a la nueva agenda de desarrollo mediante la organización de dos consultas regionales claves. La primera de ellas fue sobre energía con actores no gubernamentales de México, Centro y Sudamérica, y la región del Caribe que, con el título “Energía y la agenda de desarrollo post-2015: el futuro de América Latina y el Caribe”²⁶ (20 y 21 de marzo de 2013, Mérida, Yucatán), fue organizada en coordinación por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el gobierno de Yucatán, y contó con representantes del sector privado y académico, organizaciones de la sociedad civil y otros sectores clave, así como representantes de organismos internacionales y de gobiernos en carácter de observadores. El trabajo de los participantes se basó en cuatro ejes: eficiencia energética, energías renovables, acceso a la energía y vínculo entre energía y desarrollo. En esta consulta se generaron las Recomendaciones de Mérida en materia de energía,²⁷ que se presentaron en la Reunión de Alto Nivel sobre Energía (9 de abril, Oslo, Noruega).

²⁵ A. Alejo, *op. cit.*

²⁶ Véanse las consultas temáticas sobre energía con actores no gubernamentales de México, Centro y Sudamérica y la región del Caribe “Consulta en Mérida”, en Portal de Participación Social, en <http://participacionsocial.sre.gob.mx/post2015mid.php> (fecha de consulta: 16 de enero de 2015).

²⁷ SRE, “Recomendaciones de Mérida en materia de energía, agenda de desarrollo post 2015”, Mérida, México, marzo de 2013, en Portal de Participación Social, en http://participacionsocial.sre.gob.mx/docs/post2015/merida/esp/recomendaciones_merida.pdf (fecha de consulta: 16 de enero de 2015).

Más tarde, el gobierno de México, con el apoyo del PNUD, el Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la agenda de desarrollo para después de 2015, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el gobierno de Jalisco organizaron en Guadalajara, del 17 al 19 de abril, las consultas “Realizando el futuro que queremos en América Latina y el Caribe: hacia una agenda de desarrollo post-2015”,²⁸ con grupos interesados de América Latina y el Caribe. La consulta fue un muy importante ejercicio de participación por su metodología, convocatoria y vinculación con los tomadores de decisiones. La discusión se generó primero en mesas de trabajo de los diversos actores sociales: academia, medios de comunicación, organizaciones civiles, sector privado, grupos de mayor vulnerabilidad y pueblos indígenas. Los grupos trabajaron en torno a bloques temáticos, buscando generar una posición común con recomendaciones puntuales.

De igual manera, se generaron paneles temáticos con la participación de expertos en los temas, de manera que hubiera discusión en plenaria entre los propios grupos en torno a las diversas temáticas planteadas inicialmente; a saber: la universalidad de la agenda de desarrollo para después de 2015; seguridad alimentaria y nutricional, y salud; gobernanza, seguridad, acceso a la justicia y derechos humanos; sostenibilidad, como elemento transversal en el desarrollo; convergencia entre los Objetivos de Desarrollo Post-Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Río+20; empleo y ocupación, desigualdad en el ingreso, equidad de oportunidades e inclusión social y financiera; derecho a la vivienda adecuada; brechas de la desigualdad: género, edad, etnicidad, territorio y características físicas; prevención y gestión integral del riesgo: resiliencia frente a los desastres; migración internacional como componente de la agenda internacional de desarrollo; derecho a la educación: calidad, inclusión y acceso; aseguramiento de la coherencia, la convergencia y la coordinación entre las organizaciones internacionales, agencias y fondos, y meto-

²⁸ SRE, “Consulta de Guadalajara”, en Portal de Participación Social, en <http://participacion.social.sre.gob.mx/post2015gdl.php> (fecha de consulta: 16 de enero de 2015).

dología, seguimiento, participación ciudadana, medición e informe sobre el cumplimiento de la agenda de desarrollo para después de 2015.

Los resultados de estas consultas formaron parte del informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes,²⁹ entregado al secretario general de las Naciones Unidas en 2013. Resulta también importante resaltar la labor del grupo de trabajo de pueblos indígenas cuyas conclusiones derivadas de la consulta fueron presentadas en el Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas y en la Conferencia Mundial de los Pueblos Indígenas de 2014.³⁰

Como seguimiento a esta práctica de incorporación de la sociedad civil a la discusión de la nueva agenda de desarrollo, el gobierno de México se dio a la tarea de organizar tres talleres internacionales,³¹ con la presencia gubernamental y con la participación de organizaciones de la sociedad civil, a saber:

- “El concepto del desarrollo social y económico incluyente en la agenda post 2015”, 24 al 25 de febrero de 2014, Ciudad de México.
- “La inclusión en la agenda de desarrollo post 2015: una mirada al proceso actual y a las oportunidades para la economía del futuro”, 29 y 30 de abril de 2014, Ciudad de México.
- “Medición para la implementación de una agenda de desarrollo post-2015 social y económicamente inclusiva”, 22 y 23 de julio de 2014, Washington, D. C.

Por su parte, las negociaciones de más de un año dentro del GTA fueron abiertas e incluyentes, lo que facilitó la toma de decisiones sobre la base

²⁹ Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la agenda de desarrollo para después de 2015, *Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible*, Nueva York, ONU, 2013.

³⁰ “Agenda para el desarrollo después de 2015”, en Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, en <http://undesadspd.org/indigenouses/Portada/AgendaparaelDesarrollodespuesde2015.aspx> (fecha de consulta: 17 de enero de 2015).

³¹ Véase SRE, “Talleres Internacionales”, en Portal de Participación Social, en http://participacionsocial.sre.gob.mx/talleres_internacionales_post2015.php (fecha de consulta: 17 de enero de 2015).

de las lecciones aprendidas de los ODM, la experiencia en su implementación, así como de las contribuciones técnicas de diversos sectores de la sociedad civil, la comunidad académica, entre otros.

Durante los últimos meses se han acordado mesas de diálogo con organizaciones en espacios de convergencia. Por ejemplo, las reuniones de diálogo que ha organizado la Cancillería con organizaciones de la sociedad civil, que si bien anteriormente no tenían ninguna vinculación entre ellas, por la necesidad de articular esfuerzos se integran en este tipo de espacios coincidentes para conocer el avance de las negociaciones y proponer los párrafos que son de consenso entre las organizaciones participantes. En otras reuniones se han discutido también los mecanismos para dar continuidad a la consulta mexicana sobre la posición del país en las negociaciones.

Especial interés de las organizaciones ha sido mantener el tema de la migración dentro de la agenda. Al respecto, en el documento de finales de 2014 se incluían párrafos que retoman este tema como lo han postulado las organizaciones interesadas. El tema de la migración es recogido en la propuesta del GTA, por medio del ODS número 10 que mandata: “Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, entre otras cosas, mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas”.³² De igual manera, se reconoce el tema migración dentro de la conclusión del informe de síntesis,³³ presentado por el secretario general a la Asamblea General de la ONU en diciembre de 2014.

Baste este ejemplo para señalar la posibilidad de que las preocupaciones de las organizaciones, por demás compartidas por la visión gubernamental, sean incorporadas en los textos aprobados en las negociaciones.

³² Asamblea General de la ONU, Informe del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, A/68/970, 12 de agosto de 2014, objetivo 10.7; J. A. Cañaheja, *op. cit.*, p. 71.

³³ Asamblea General de la ONU, *The Road to Dignity by 2030: Ending Poverty, Transforming all Lives and Protecting the Planet*, A/69/700, 4 de diciembre de 2014, párrafo 157.

La construcción de la propuesta de la sociedad civil para la nueva agenda de desarrollo

Desde los diversos colectivos y plataformas, las organizaciones de la sociedad civil han buscado generar sinergias para posicionar los temas que consideran primordiales para la nueva agenda de desarrollo. En este sentido, las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales han buscado no solamente participar en las consultas impulsadas por los gobiernos, sino también llevar a cabo un ejercicio de intenso diálogo al interior de sus estructuras, recopilando lo que la sociedad demanda desde sus realidades. De este modo se observa que las organizaciones se han articulado de diferente manera y a distintas escalas.

Ha habido casos importantes de articulación de redes mundiales en México. La campaña Beyond 2015,³⁴ mediante sus plataformas nacionales en México (Alianza Democrática de Organizaciones Civiles [ADOC], y Convergencia de Organismos Civiles, integrantes de la Mesa de Articulación de Asociaciones Nacionales y Redes de ONG de América Latina y el Caribe), celebró tres consultas en 2013: una focal sobre los derechos humanos, una nacional en la Ciudad de México y una regional en el norte del país; todas ellas sistematizadas e incorporadas en el Informe Regional de América Latina.

En 2014, Beyond 2015 promovió reflexiones entre organizaciones de la sociedad civil mexicanas sobre el proceso para después de 2015, así como espacios de interlocución entre organizaciones de la sociedad civil y el gobierno de México mediante la presentación de posicionamientos, mensajes clave y recomendaciones desde las organizaciones de la sociedad civil sobre el enfoque y el proceso de construcción de la agenda de desarrollo.³⁵

³⁴ Véase <http://beyond2015.org/> (fecha de consulta: 17 de enero de 2015).

³⁵ Véase “Señales de alerta de Beyond 2015 sobre las negociaciones sobre post-2015”, en Alianza Democrática de Organizaciones Civiles, 28 de noviembre de 2014, en <http://adocmexico.org.mx/category/beyond-2015/> (fecha de consulta: 17 de enero de 2015).

Otro ejemplo de este tipo de construcción de redes es la campaña Action/2015, que articula a miles de organizaciones de todo el mundo y busca ser una plataforma de coordinación de la sociedad civil durante 2015.³⁶ Este esfuerzo tratará de visibilizar las posiciones de la sociedad civil del mundo en torno a la nueva agenda de desarrollo y la CMNUCC.

Por otro lado, encontramos importantes esfuerzos a nivel nacional por articular procesos de reflexión y diálogo en torno a agendas concretas como migración, niñez y género. A manera de ejemplo, se puede mencionar el ejercicio encabezado por Save the Children,³⁷ que organizó una consulta juvenil en la Ciudad de México, en el marco del 25 aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño, y el Sexto Congreso Mundial de Infancia y Adolescencia en la ciudad de Puebla, México, en noviembre de 2014. El objetivo de este ejercicio fue promover la reflexión sobre la situación y el ejercicio de los derechos de los niños, a 25 años de la Convención y los impactos que tendrá la nueva agenda de desarrollo en ellos, y proponer cinco ODS prioritarios para el pleno desarrollo de los niños.

En materia de migración, en 2013 se conformó el Colectivo Plan Nacional de Desarrollo-Migración (Colectivo PND-Migración) con el objetivo de promover la inclusión de la política migratoria desde los enfoques de desarrollo, derechos humanos y género en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018.³⁸ Este colectivo tuvo una activa participación en la consulta de Guadalajara “Realizando el futuro que queremos en América Latina y el Caribe”, en la que propusieron integrar un objetivo específico sobre migración en la nueva agenda. A partir de esa participación, el colectivo ha participado constantemente con propuestas específicas en la posición de México en la materia, en la definición de los ODS y la agenda de desarrollo para después de 2015.

³⁶ Véase “Home”, en Action/2015, en <http://www.action2015.org/#top> (fecha de consulta: 17 de enero de 2015).

³⁷ Véase “Qué hacemos”, en Save the Children, en <http://www.savethechildren.mx/qué-hacemos> (fecha de consulta: 26 de enero de 2015).

³⁸ Véase “Nuestra historia”, en Colectivo Plan Nacional de Desarrollo-Migración, en <http://www.imumi.org/pnd/> (fecha de consulta: 26 de enero de 2015).

De igual manera, en cuestiones de género, diversas redes nacionales llevan a cabo un importante esfuerzo de reflexión y articulación en torno a la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing, ligada a la agenda de desarrollo. Este esfuerzo se está construyendo mediante foros locales que pretenden confluír en un foro nacional que emitirá recomendaciones en la materia.

Los esfuerzos de articulación aquí mencionados han surgido desde diferentes temáticas, estrategias de incidencia y bajo diversas dinámicas de construcción de propuestas. Cada uno ha definido sus propios espacios de incidencia, que seguramente habrán de perfilarse de manera más activa en 2015.

Retos para la incorporación de la sociedad civil a la construcción de la nueva agenda de desarrollo

Los retos frente a la participación de la sociedad civil en la negociación de la nueva agenda de desarrollo se presentan en dos vertientes: la de la capacidad de aportación técnica por parte de la sociedad civil, y la de la construcción de la cultura de la participación al interior de las estructuras gubernamentales.

En el primer caso, basta decir que el proceso de negociaciones intergubernamentales de la agenda de desarrollo posterior a 2015 comenzó en enero de 2015, con miras alcanzar acuerdos que se adopten en la Cumbre que se llevará a cabo del 25 al 27 de septiembre de 2015, en el marco del 70 aniversario de la ONU. Las negociaciones intergubernamentales tendrán como insumo principal el informe del GTA, que contiene una recomendación de 17 objetivos y 169 metas, que serían los sucesores de los ODM.

En México, la participación creciente de los actores no gubernamentales y la experiencia acumulada fomenta la participación activa de la sociedad civil en el proceso intergubernamental en puerta, tanto en la definición de su posición como en el proceso global. Por lo tanto, el gobierno de México organizará reuniones preparatorias con la sociedad civil,

previas a las reuniones del proceso intergubernamental, con el fin de escuchar las propuestas para definir la posición de México. Dos ideas podrían ordenarlas: el seguimiento de las negociaciones y el acompañamiento con nuevas propuestas.

Las organizaciones de la sociedad civil han estado en condiciones de llevar a cabo un trabajo de asesoría técnica y acompañamiento especializado en los temas que se discutirán; a saber:

- *Objetivos de Desarrollo Sostenible.* La sociedad civil podría identificar maneras para su adecuada implementación, así como potenciales desafíos en su medición y puesta en marcha.
- *Medición e indicadores.* Se deberá impulsar que los indicadores globales sean desarrollados por un grupo de expertos encabezado por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas y otros actores relevantes. México seguirá insistiendo en la importancia de la desagregación de datos por grupos sociales y vulnerables, así como la medición multidimensional de la pobreza.
- *Marco de revisión y seguimiento.* Se espera que en el proceso intergubernamental se discuta acerca de los posibles marcos mundiales y regionales para la revisión de la implementación de la nueva agenda de desarrollo. La sociedad civil será clave en la implementación de una agenda universal y transformadora, relevante para todos los países y todos los actores.
- *Medios de implementación, facilitación de tecnología y financiación.* Se trata de una de las discusiones más relevantes de la agenda, intrínsecamente relacionada con el proceso preparatorio de la Tercera Conferencia de Financiamiento al Desarrollo que se celebrará en Adís Abeba, en julio de 2015.
- *Declaración política.* Se espera que se negocie una declaración política que agrupe los elementos antes descritos. En ese contexto, será fundamental asegurar la visión holística de la Declaración del Milenio de 2000, en la que se reconoce la importancia de la perspectiva de derechos humanos, el Estado de derecho y la paz, y la seguridad para lograr un verdadero desarrollo.

Con respecto a la construcción de la cultura de la participación al interior de las estructuras gubernamentales, la tarea es más complicada. Ha llevado años buscar ámbitos favorables para el diálogo, para el entendimiento. No ha sido fácil acercar a las partes después de años de desconfianza y desgaste. La cultura de simulación ha desgastado muchos de los mecanismos de deliberación o consejos ciudadanos. Se ha dicho que sus recomendaciones no tienen mucha influencia en quienes toman las decisiones.

Recordemos aquellas frases de Carlos Monsiváis recuperadas de nuestro imaginario: “Estoy de acuerdo en que crea lo que le dé la gana, pero que no lo manifieste”,³⁹ o la otra de que “el cielo nada más escucha plegarias autorizadas”.⁴⁰ Estas son las ideas que aún circulan en muchos de los espacios de deliberación que se han formado durante los últimos años. Que se participe, pero de forma acotada, limitada a márgenes previsibles. No ha sido fácil la innovación de las formas de participación y de incidencia real.

Por todo ello, la construcción conjunta de las modalidades de consulta hacia la definición de la agenda de desarrollo para después de 2015 ha servido para revalorar el diálogo propositivo y las aportaciones de las organizaciones de la sociedad civil. Se ha buscado reconocer la capacidad técnica de las organizaciones al formular sus propuestas a los negociadores y no nada más su compromiso ético. De este modo se asume desde la Secretaría de Relaciones de México y desde la voluntad de los negociadores que han reconocido en la participación de la sociedad civil, no la tarea antes tediosa y poco fructífera, sino una nueva manera de argumentación y legitimación de posiciones de país, que no son formuladas solamente por la institución gubernamental.

³⁹ Carlos Monsiváis, “De las variedades de la experiencia protestante”, en Roberto Blancarte (coord.), *Culturas e identidades*, México, El Colegio de México (Los grandes problemas de México, 16), 2010, p. 69.

⁴⁰ *Idem.*, p. 76.

Conclusiones

“El viejo siglo no ha acabado bien” escribió Eric Hobsbawm en su *Historia del siglo xx*.⁴¹ Llegamos al 2015 con enormes retos para disminuir la desigualdad. La construcción de una nueva agenda de desarrollo es una ocasión por demás propicia para comprender que el papel de las organizaciones de la sociedad civil es el de ver más allá y adelantarse a las perspectivas gubernamentales, lo cual puede ser una gran oportunidad para generar cambios, aun cuando para algunas personas estas visiones adelantadas resulten utópicas. Los utópicos son una levadura; sola no basta para hacer pan, contrariamente a lo que también han creído muchos, pero sin ella no se puede hacer un buen pan. No obstante, esta utopía deberá tener bases sólidas sobre las cuales construir. Y la sociedad civil también cuenta con esos elementos, con esa capacidad técnica. Ya sea valiéndose de campañas mediáticas, movilizaciones o aportaciones técnicas a los documentos negociados, la presencia de la sociedad civil será fundamental para la generación de reglas justas e integrales para nuestro desarrollo. El camino conduce a enfocar los esfuerzos de encontrar medios y maneras de implementación, medición, revisión y seguimiento de los elementos de la agenda, pero también a asegurarnos de que se genere una declaración política con gran fortaleza, que articule los esfuerzos en torno a ella.

Como afirma Claudio Magris: “El mundo no puede ser redimido de una vez para siempre y cada generación tiene que empujar, como Sísifo, su propia piedra, para evitar que ésta se le eche encima aplastándole”.⁴² Para la sociedad civil es clara la visión adelantada, ambiciosa, utópica, que significa no rendirse ante cómo es la realidad y luchar por cómo debería ser. La sociedad civil ha enseñado, en largas conversaciones, que

⁴¹ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 26, párrafo final.

⁴² Citado en Ricardo Pacheco Colín, “Magris y el irrenunciable derecho a la utopía”, *El Economista*, 1 de diciembre de 2014, en <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2014/12/01/magris-irrenunciable-derecho-utopia> (fecha de consulta: 25 de enero de 2015).

“al mundo, como dice un verso de Brecht, le hace buena falta que lo cambien y lo rediman”.⁴³

El tiempo del cambio es éste; la agenda del cambio es la agenda de desarrollo para después de 2015. Las estructuras no cambiarán por sí mismas, se requiere de una ciudadanía mundial dispuesta a señalar los errores del pasado, pero también hacer diplomacia ciudadana para construir el futuro que queremos. Las reglas del juego han sido definidas, sólo hace falta girar la perilla de la puerta y entrar a los espacios de aportación y encontrar que a pesar de lo arduo y temerario que parezca el intento, se puede aspirar a la “vida auténtica”, que no es otra cosa que la economía de la felicidad o el bienestar. Tener conciencia de esta urgencia nos ayudará a hacerla realidad.

⁴³ *Idem.*